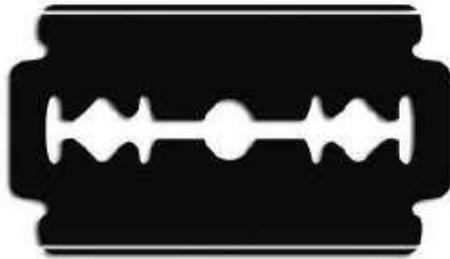


MANIPHOTO
SCUM

SOCIETY FOR CUTTING UP MEN

VALERIE SOLANAS



VALERIE SOLANAS

NACIÓ EN ESTADOS UNIDOS EN 1936. A LOS 15 AÑOS EMPEZÓ A VIVIR EN LA CALLE Y A LOS 16 TUVO UN HIJO QUE DIO EN ADOPCIÓN. AL TERMINAR SUS ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA COMENZÓ A DEAMBULAR POR DISTINTAS CIUDADES, PIDIENDO Y PROSTITUYÉNDOSE. LESBIANA EN UNA DE LAS ÉPOCAS MÁS CONSERVADORAS DE LOS ESTADOS UNIDOS. FEMINISTA EN UN MOMENTO DE LA HISTORIA EN EL CUAL LA MUJER ERA EL OBJETO DECORATIVO MÁS RELEVANTE DE TODO HOGAR.

ESCRIBIÓ EL GUION DE PELÍCULA *UP YOUR ASS*, PERO NUNCA FUE PRODUCIDA.

EN 1968 ES SENTENCIADA A 3 AÑOS DE RECLUSIÓN LUEGO DE DISPARAR Y HERIR A ANDY WARHOL. ES INTERNADA EN UN HOSPITAL PSIQUIÁTRICO DEL QUE SALE EN 1971 Y ES ARRESTADA DE NUEVO EN NOVIEMBRE DEL MISMO AÑO POR ENVIAR CARTAS AMENAZADORAS A VARIAS PERSONAS. EN SUS ÚLTIMOS AÑOS PASÓ POR DEPRESIONES Y ESTUVO BASTANTE TIEMPO EN HOSPITALES PSIQUIÁTRICOS. MUERE DE NEUMONÍA EN 1988.

PREFACIO

“...sólo mujeres completamente confiadas en ellas mismas, arrogantes, extrovertidas, orgullosas, mentalmente fuertes, son capaces de una conversación maliciosa, intensa, e ingeniosa.” **Manifiesto SCUM**

Posiblemente así haya sido Valerie, que con ironía, arrogancia y comicidad escribe a finales de los años 60 del decoro ciudadano, legalista y pasivo, escribe SCUM con insolencia, mostrando su total desprecio hacia el hombre y a la realidad social-política-económica y cultural que él administra.

Subvierte los postulados del psicoanálisis y el sentido común con gran sagacidad y brillantez literaria; caracteriza a los hombres en su papel de parásitos de las mujeres en cuanto apoyo y sustento emocional,

como seres dependientes y vacíos, incapaces de sentir lo más mínimo, obsesionados con una sola idea: coger.

SCUM demanda lectorxs que vislumbren entre líneas los contornos de un feminismo radical en gestación; lectorxs que digieran la ácida descripción del régimen supremacista masculino y de un mundo hecho en función de éste.

Además del significado que le atribuye la autora, *scum* es traducido del inglés como *basura* o *escoria*, siendo el término también utilizado para designar *capa de mugre*, y *grupo de personas sin valor*.



Sin acordar con la totalidad del texto, más en particular con las propuestas finales, me desentiendo de terminologías especistas, proclamas en nombre de la igualdad, la justicia y el poder, y el esencialismo.

Algunas partes fueron levemente modificadas y otras borradas, las negritas y ampliaciones son mías. La versión completa original se puede conseguir en internet.

**VALERY—HOMINISCIDIUM ED.
EDICIONES NIHILISTAS Y ANTIPATRIARCALES**

Gatillar el fin de la repetición de lo existente.

Hominiscidium: acción de dar muerte a lo humano. Acabar con lo humano y con sus repertorios como medida-disposición de la existencia, existencia cimentada y erigida en el régimen patriarcal, androcéntrico. Interrumpir, desarticular, desterritorializar el poder masculino y la represión sexual reguladora de los cuerpos y sus subjetividades junto a todos sus subproductos místicos, jurídicos, antropocéntricos, ideológicos, morales, biocidas: una operación doblemente lacerante.

Contacto: hominiscidiumed@riseup.net



MANIFIESTO SCUM

(SOCIETY FOR CUTTING UP MEN)

La vida en esta sociedad es, en el mejor de los casos, un completo aburrimiento, y en ningún aspecto relevante, para las mujeres que permanecen siendo personas cívicas, responsables, y en búsqueda de emociones; a menos que se derroque el gobierno, se elimine el sistema monetario, se instituya la completa automatización y la destrucción del sexo masculino.

Es ahora técnicamente posible reproducirse sin la ayuda de los hombres (o, en este asunto, mujeres) y producir solamente mujeres. Debemos empezar inmediatamente. Retener a los hombres no tiene ni siquiera el dudoso propósito de la reproducción. El macho es un accidente biológico: el gen Y (masculino) es un gen X (femenino) incompleto, es decir, tiene una serie incompleta de cromosomas. En otras palabras, el hombre es una mujer inacabada, un aborto andante en estado de gen. Ser macho es ser deficiente, emocionalmente limitado; la masculinidad es un error orgánico y los hombres son lisiados emocionales.

El hombre es completamente egocéntrico, atrapado dentro de sí mismo, incapaz de sentir empatía o de identificarse con otros, de sentir amor, amistad, afecto o ternura. Él es una unidad completamente aislada, que no puede compenetrarse con nadie. Sus respuestas son enteramente viscerales, no cerebrales: su inteligencia es un mero instrumento al servicio de sus manejos y necesidades; él no puede experimentar una pasión o interacción mental; sin poder relacionarse con nada además de sus propias sensaciones físicas. Él es un muerto viviente, un pedazo insensible, incapaz de dar o recibir placer o felicidad; consecuentemente, en el mejor de los casos, es un aburrimiento total, una mancha inofensiva, pues solamente aquellos capaces de la absorción en otros pueden ser encantadores. Él está atrapado en una zona crepuscular en la mitad del camino entre los humanos y los simios, a diferencia de ellos posee una variedad de sentimientos negativos – odio, celos, desprecio, asco, culpa, vergüenza, duda – y más aún, plena conciencia de lo que es y lo que no.

A pesar de ser enteramente físico, el macho ni siquiera es apto para ser reproductor. Aun asumiendo una destreza física, que pocos hombres tienen. Primero, no puede acceder a la sensualidad, a la lujuria, al humor; en cambio es consumido por la culpa, la vergüenza, el miedo y la inseguridad, sentimientos arraigados en la naturaleza masculina, que ni el entrenamiento más ilustrado podría más que minimizar. Segundo, el placer que alcanza está cerca de la nada, y tercero, él no está sintiendo empatía con su pareja, sin embargo, se encuentra obsesionado con cómo se desenvuelve, convirtiéndolo todo en una gran actuación, en la realización de un buen trabajo técnico. Llamar a un hombre animal es halagarlo; él es una máquina, un consolador andante. Se dice a menudo que los hombres usan a las mujeres. Usarlas, ¿para qué? Seguramente no para sentir placer.

Devorado por la culpa, la vergüenza, los miedos y las inseguridades y obteniendo, si tiene suerte, una casi perceptible sensación física, el macho está, nada menos que, obsesionado con el sexo. Él nadaría a través de un río de mocos, ancho y profundo como una cavidad nasal, a través de millas de vómito, si cree encontrar ahí una vagina amigable esperándolo. Él se acostaría con una mujer que desprecia, con cualquier arpía desdentada, y más aún, pagaría por la oportunidad. ¿Por qué? Para aliviar la tensión física no es una respuesta, ya que en ese caso la masturbación es suficiente. Tampoco para lograr satisfacción personal; pues aquello no explica acostarse con cadáveres y bebés.

Completamente egocéntrico, incapaz de relacionarse, de identificarse, y sentirse lleno con una sexualidad vasta, persuasiva y difusa, el macho es psíquicamente pasivo. Como odia su pasividad, la proyecta en la mujer, definiendo su hacer como activo, y proponiéndose luego probar que lo es (probar que él es un Hombre). Sus principales medios para intentar demostrarlo es tener relaciones sexuales (un Gran Hombre con un Gran Pene desgarrando una Gran Vagina). Como está intentando probar un error, debe ‘hacerlo’ una y otra vez. Tener relaciones sexuales es entonces, un intento desesperado y compulsivo, de demostrar que él no es pasivo, no es una mujer; aunque lo sea y quiera serlo.

Siendo una hembra incompleta, el macho se pasa la vida intentando consumarse, volverse mujer. Trata de hacerlo a través de una búsqueda constante, fraternizando e intentando vivir una fusión con las mujeres, **reclamando como tuyas todas las características femeninas – fuerza emocional e independencia, fortaleza, dinamismo, decisión, tranquilidad, objetividad, asertividad, coraje, integridad, vitalidad, intensidad, profundidad de carácter, afirmación del yo, etc.** – y proyectando en las mujeres todos los rasgos masculinos – vanidad, frivolidad, trivialidad, debilidad, etc. Sin embargo, podría decirse, que el macho tiene una superioridad evidente sobre las mujeres – las relaciones públicas. (Él ha hecho un trabajo brillante al convencer a millones de mujeres, que los hombres son mujeres y las mujeres son hombres). La demanda masculina de que las mujeres encuentren su realización a través de la maternidad, no es sino un reflejo sexual de lo que ellos piensan los satisficiera si fuesen mujeres.

Las mujeres, en otras palabras, no tienen envidia del pene; los hombres sienten envidia de la vagina. Cuando el hombre acepta su pasividad, se define como mujer (los hombres al igual que las mujeres piensan que los hombres son mujeres y las mujeres son hombres), y se convierte en travesti, pierde el deseo de sexo (o de cualquier otra cosa en ese ámbito; se realiza como travesti) y se hace remover el pene. Entonces, adquiere un sentimiento sexual continuo y difuso de ‘ser mujer’. El sexo, es para el hombre, una defensa contra su deseo de ser mujer.

Él es responsable por:

LA GUERRA

La compensación normal del hombre por no ser mujer es sacar su Gran Arma, extremadamente inadecuada. Como sólo la puede sacar un número limitado de veces; cuando lo hace es a escala masiva, para probar al mundo entero que es un ‘Hombre’. Al no tener compasión o habilidad para comprender o identificarse con otros, busca probar que su masculinidad vale una cantidad interminable de mutilaciones y sufrimiento e innumerables vidas, incluyendo la suya – haciendo de su propia existencia una nimiedad, prefiere morir con un resplandor de gloria a permanecer sombrío por cincuenta años más.

SIMPATÍA, CORTESÍA Y “DIGNIDAD”

Cada hombre sabe, en el fondo, que es un pedazo de mierda insignificante. Dominado por un instinto animal que lo avergüenza profundamente; desea, no sólo no expresarse, sino ocultar su totalidad física, egocéntrica, y el odio y desprecio que siente por el resto de hombres y que sospecha, ellos sienten por él. Teniendo un sistema nervioso crudamente construido y fácilmente irritable por la menor muestra de emociones o sentimientos, el macho trata de imponer un código ‘social’ que asegure una perfecta necedad, inalterable por el rastro más ligero de sentimientos o de alguna opinión enervante.

Él utiliza términos como ‘copular’, ‘comercio sexual’, ‘tener relaciones con’ (para los hombres decir relaciones sexuales es una redundancia), acompañados de gestos artificiosos.

DINERO, MATRIMONIO Y PROSTITUCIÓN, TRABAJO Y PREVENCIÓN DE UNA SOCIEDAD AUTÓMATA

No hay una razón humanamente aceptable para el dinero, o para que alguien trabaje más de dos o tres horas a la semana. Todos los trabajos no – creativos (prácticamente todos los trabajos hoy ejecutados) pudieron haberse automatizado hace bastante tiempo, y en una sociedad sin ningún sistema monetario todos podríamos tener lo mejor de lo que cada uno quiere. Pero hay razones machistas para querer mantener dicho sistema.

1. La Vagina. Dejando de lado su persona altamente inadecuada, abrumado por una ansiedad intensa y por una soledad honda y profunda, su ser vacío y desesperado quiere vincularse a cualquier mujer con la tenue esperanza de completarse, en la creencia mística de que por tocar oro se convertirá en oro, el hombre busca con avidez la continua compañía de las mujeres. Estar acompañado por la hembra más abyecta es preferible a estar consigo mismo o con otros hombres, que sólo sirven para recordarle su repulsividad. Pero las mujeres, a menos que sean muy jóvenes o estén enfermas, deben ser obligadas o sobornadas para estar en compañía masculina.

2. El proveer al macho, incapaz de relacionarse, la ilusión de utilidad, le permite tratar de justificar su existencia cavando hoyos y llenándolos. El ocio horroriza al macho, quien no tendrá nada más que hacer que contemplar su grotesco ser.

Incapaz de relacionarse o de amar, el hombre debe trabajar. Las mujeres ansian actividades absorbentes, emocionantes y significativas, pero por falta de la oportunidad o de la habilidad para realizarlas, prefieren la ociosidad o gastar su tiempo según su propia elección – dormir, comprar, jugar bowling, billar, cartas y otras, respirar, leer, pasear, soñar despiertas, comer, jugar con ellas mismas, tomar píldoras, ir al cine, hacerse autoanalizar, viajar, criar perros o gatos, caminar en la playa, nadar, mirar TV, escuchar música, decorar sus casas, hacer jardinería, tejer, salir a clubes nocturnos, bailar, visitar lugares, ‘expandir sus mentes’ (tomando cursos), y absorbiendo ‘cultura’ (lecturas, juegos, conciertos, películas ‘artísticas’). Por esto, muchas mujeres, aun asumiendo completa igualdad económica entre ambos sexos, hubieran preferido vivir con machos o meneando sus traseros en la calle, es decir, teniendo la mayor cantidad de tiempo para ellas mismas, a gastar muchas horas del día haciendo trabajos aburridos, estultos, no –creativos para alguien más, funcionando como como máquinas, o, en el mejor de los casos — si puede conseguir un ‘buen’ trabajo – comandando un montón de mierda. Entonces, lo que liberaría a las mujeres, del control masculino sería la total eliminación del sistema laboral remunerado, más no el logro de igualdad económica con los hombres.

3. Poder y control. No siendo el amo en sus relaciones personales con mujeres, el macho alcanza su poderío por la manipulación del dinero y todo lo controlado por éste, en otras palabras, todo y todos.

4. El amor sustituto. Incapaz de dar amor o afecto, el hombre da dinero. Lo hace sentir maternal. La madre da leche; él da pan. Él es el proveedor del Pan.

5. Proveer al macho una meta. Por su imposibilidad de disfrutar el momento, el hombre necesita algo a lo cual aferrarse, y el dinero le ofrece una meta eterna e interminable. Sólo piense en lo que se podría hacer con 80 trillones de dólares – ¡inviértelo! ¡Y en tres años tendrías 300 trillones de dólares!!!

6. Proveer las bases para la mayor oportunidad del hombre de controlar y manipular – la paternidad.

PATERNIDAD Y ENFERMEDAD MENTAL (miedo, cobardía, timidez, humildad, inseguridad, pasividad).

La madre quiere lo que es mejor para los hijos; Papi sólo quiere lo que es mejor para Papi, eso es paz y tranquilidad.

satisfacer sus ilusiones de dignidad ('respeto'), un buen reflejo de sí mismo (status) y la oportunidad de controlar y manipular, o, si es un padre 'iluminado', de 'dar orientación'. Además da la mano de su hija, a la que quiere sexualmente en matrimonio – pues las otras partes son para él. El Papi, a diferencia de la Madre, nunca puede entregarse a sus hijos como debe, porque busca a toda costa, preservar la ilusión del hombre decidido, de una fortaleza inquebrantable, de razón y fuerza permanentes.

El no interferir nunca en el camino de uno lo conduce a la falta de confianza en su habilidad de poder con el mundo y a una aceptación pasiva del estatus quo. La madre ama a sus hijos, aunque algunas veces se enoje, pero el enojo desaparece rápidamente y aun cuando existe, no excluye el amor y la aceptación básica. El Papi emocionalmente enfermo no ama a sus hijos; él simplemente los aprueba – si son 'buenos', eso es, si son amables, 'respetuosos', obedientes, subordinados a su voluntad, callados y no dados a muestras de temperamento indignos que serían demasiado alterantes para el sistema nervioso masculino fácilmente perturbable de Papi – en otras palabras, son vegetales pasivos. **Si no son 'buenos', él no se enoja – no si él es un padre moderno y 'civilizado' (el anticuado, loco total es preferible, pues es tan ridículo que puede ser fácilmente ignorado) – pero expresa más desaprobación, un estado que, a diferencia del enojo, perdura y descarta una aceptación básica, dejando al niño con el sentimiento de insignificancia y de una obsesión permanente por ser aceptado, siendo el resultado el miedo al pensamiento independiente, que nos lleva a la inconvencional, desaprobación de opiniones y de modos de vida.**

Para que el niño gane la aprobación de Papi debe respetarlo y ya que Papi es basura, la única manera de asegurar su respeto es sólo permaneciendo alejado a través del distanciamiento, y actuando bajo el precepto de que 'la familiaridad genera desprecio', que es, por supuesto, la verdad si uno es despreciable. Siendo reservado y distante, él puede permanecer desconocido, misterioso, y por lo tanto inspirar miedo ('respeto').

La desaprobación de 'escenas' emocionales nos lleva a temer las emociones fuertes, a temer nuestra propia ira y odio. El miedo a la ira y al odio cambian con la falta de confianza en nuestra habilidad de lidiar con el mundo y cambiarlo, o siquiera de afectar de la manera más leve nuestro propio destino, lo cual nos conduce a la creencia irracional de que el mundo y la mayoría de personas en él son buenas y que los entretenimientos más banales y triviales son demasiado divertidos y profundamente placenteros.

El efecto de la paternidad específicamente en los machos, es hacerlos 'Hombres', eso es, altamente defensivos a todo impulso de pasividad, de mariconada, y a todo deseo de ser mujer. Cada chico quiere imitar a su madre, ser ella, fusionarse con ella, pero Papi se los prohíbe; él es la madre; él logra fusionarse con ella. Así que le enseña al chico, a veces directamente, otras no, a no ser maricón, a actuar como un 'Hombre'.

El chico, cagado de miedo y 'respetando' a su padre, lo complace, se vuelve justo como Papi, modelo de masculinidad, el viejo- ideal Americano—parásito heterosexual de buena conducta.

El efecto de la paternidad en las mujeres es hacerlas hombres – dependientes, pasivas, domesticas, inseguras, buscadoras de la aprobación y la seguridad, cobardes, humildes, 'respetuosas' de la autoridad del hombre, cerradas, carentes de intereses, medio- muertas, triviales, débiles, convencionales, insípidas y completamente despreciables. La hijita de Papi, siempre tensa y de miedo, en un entorno de temor ('respeto'), no sólo está en discapacidad de ver el vacío detrás de la imagen, sino que acepta la definición del hombre como ser superior, y la definición de la mujer, de sí misma, como inferior; es decir, como hombre, que, gracias a su Papi, ella lo es realmente.

La expansión de la paternidad es un resultado general del aumento de la riqueza que la paternidad necesita para prosperar, eso ha causado el aumento general de la inconciencia y el descenso de las mujeres en los Estados Unidos desde 1920. La asociación cercana de afluencia de la paternidad ha llevado a la mayor parte de chicas a ser las chicas incorrectas; principalmente, a las ‘privilegiadas’ de clase media, haciéndolas ‘educadas’.

El efecto de los padres, en suma, ha sido corroer al mundo con la masculinidad. El hombre tiene un tacto de Midas negativo – todo lo que toca lo torna a mierda.

Supresión de la Individualidad, Animalismo (domesticidad y maternidad), y funcionalismo.

El hombre es sólo un montón de reflejos condicionados, incapaz de una respuesta mentalmente libre, él está amarrado a las condiciones tempranas determinadas completamente por sus experiencias pasadas. Sus primeras experiencias son con su madre, lo cual lo ata a lo largo de su vida a ella. Nunca se vuelve completamente claro para él que no es parte de su madre, que él es él y ella es ella.

Su necesidad más grande es ser guiado, refugiado, protegido y admirado por Mamá (los hombres esperan que las mujeres adoren lo que los hace retroceder de horror – ellos mismos) y, siendo completamente físicos, anhelan invertir su tiempo (eso no es invertir ‘en el mundo exterior’ defendiéndose severamente contra su pasividad) sumiéndose a actividades animales básicas – comiendo, durmiendo, cagando, relajándose, y siendo reñidos por mamá. La hija de Papi, pasiva, hueca, siempre ansiosa de aprobación, de una felicitación y de ‘respeto’; reduce fácilmente a Mamá a cualquier pedazo de basura pasando; estúpida ministradora de necesidades físicas, apaciguadora del fastidioso simio, elevadora de su ego ínfimo, apreciadora de lo contemplable: una botella de agua caliente con tetas.

La reducción a animales de las mujeres del segmento más bajo de la sociedad así como para la ‘privilegiada, educada’, es la moción de la humanidad donde Papi reina supremo. Ha sido tan minuciosamente trabajada para tratar de aliviar la pena laboral, es así que decidieron mentir a la nación más avanzada en los años 20tes presentando bebés masticando Hawái en sus tetas. No es por el bienestar de los niños que los ‘expertos’ les dicen a las mujeres que Mamá se debe quedar en casa y ser humillada en el animalismo, sino para el bienestar de Papi. Él necesita de las tetas para sostenerse; para disfrutarlas en lugar de los dolores laborales (medio muerto, él necesita un estímulo terriblemente fuerte que lo haga responder).

Reducir a la mujer a un animal, a una Mamá, a un macho, es necesario tanto por razones psicológicas como prácticas: el hombre es un mero miembro de las especies, intercambiable por cualquier otro macho. No tiene ninguna individualidad bien sentada más que los ítems que lo intrigan, lo que está fuera de sí mismo que lo absorbe, con lo que está en relación. Completamente auto-absorbido, capaz de estar en relación sólo con su cuerpo y sus sensaciones físicas, los hombres se diferencian entre ellos sólo en el grado y en la manera en que intentan defender su pasividad y su deseo de ser mujer.

La individualidad femenina, de la cual él está sumamente atento, pero la que no comprende y con la que no es capaz de relacionarse o ser emocionalmente codicioso, lo asusta o lo enoja llenándolo de envidia. Entonces él la niega y procede a definir a cada quien en términos de funciones de uso, asignándose a sí mismo, por supuesto, las funciones más importantes—doctor, presidente, científico—por tanto proveyéndose de una identidad, y no de una individualidad, trata de convencerse a sí mismo y a las mujeres (él tiene más éxito convenciendo a las mujeres) que la función femenina es tolerar, criar niños y relajarse, confortar y estimular el ego del hombre; que su función es hacerse intercambiable por cualquier otra mujer. En realidad, las mujeres quieren relacionarse, disfrutar, amar y ser irremplazables; no producir esperma. Ahora tenemos bancos de esperma.

Las mujeres quieren descubrir, inventar, resolver problemas, hacer bromas, música – todo con amor. En otras palabras, crear un mundo mágico.

PREVENCIÓN DE LA PRIVACIDAD.

A pesar de que el hombre, avergonzado de lo que es y casi de todo lo que hace, insiste en la privacidad y en el secreto de su vida en todos los aspectos, él no tiene ninguna consideración real de la privacidad. Siendo vacío, un ser incompleto y dividido, no siendo apto para disfrutar y necesitando la constante compañía femenina, no encuentra en absoluto nada incorrecto en entrometerse en los pensamientos de las mujeres, aun siendo un completo extraño, en cualquier lugar y a cualquier momento. Más bien se siente indignado y agredido cuando es menospreciado por hacer eso, así como está confundido por su vida, no puede entender por qué alguien preferiría mucho más un minuto de soledad a la compañía de cualquier imbécil de por ahí .

Deseando convertirse en mujer, él se esfuerza por estar constantemente alrededor de ellas, lo más cercano a convertirse en una, así que crea una ‘sociedad’ basada en la familia, una pareja hombre-mujer y sus hijos, (La excusa perfecta para la existencia de la familia), que virtualmente viven uno encima del otro, viola inescrupulosamente los derechos de la mujer, su privacidad y sanidad.

AISLAMIENTO, SUBURBIOS, Y PREVENCIÓN DE LA COMUNIDAD.

Nuestra sociedad no es una comunidad, sino una aproximación a meras colecciones de unidades de familias aisladas. Desesperadamente inseguro, temiendo que su mujer lo vaya a dejar si está expuesta al contacto con otros hombres o con cualquier vida remotamente parecida, el macho busca aislarla del resto y de la pequeña civilización, así que la lleva a los suburbios, una colección de parejas que se auto-absorben al igual que a sus hijos. El aislamiento le permite tratar de mantener su pretensión de ser individual, un solitario, comparando la no-cooperación y la soledad con la individualidad.

Hay todavía otra razón para que el hombre se aisle a sí mismo: todo hombre es una isla. Atrapado dentro suyo, emocionalmente aislado, incapaz de relacionarse, el hombre siente horror por la civilización, la gente, las ciudades, las situaciones que requieren una habilidad para entender y relacionarse con las personas. Así que como un conejo asustado, él pequeño idiota de papi se refugia, arrastrando su trasero al salvajismo con él, a los suburbios, o en el caso del hippie— ¡su salida, Hombre! —a la postura de la vaca donde él puede coger y respirar sin ser molestado y pasar el rato con sus abalorios y su flauta.

El ‘hippie’, cuyo deseo de ser un ‘Hombre’ no es tan fuerte como el hombre promedio, quien, además, está emocionado por la idea de tener bastantes mujeres a su disposición, se rebela contra la aspereza de una vida como sostén de una familia y contra la monotonía de una mujer. En nombre del compartir y la cooperación, él forma una comuna o tribu, que, a pesar de su unión y también por ella misma, no es más comunidad que la ‘sociedad’ normal. (La comuna, siendo la extensión de familia, es la extensión de la violación de los derechos de la mujer, su privacidad y sanidad)

Una comunidad verdadera consiste de individuos – no simples miembros de especie, no parejas—respetando su individualidad mutua y su privacidad, y al mismo tiempo interactuando entre ellos mental y emocionalmente – espíritus libres con una relación libre entre ellos— cooperando mutuamente para lograr fines comunes. Los tradicionalistas dicen que la unidad básica de la sociedad es la familia; los ‘hippies’ dicen la tribu; nadie menciona al

individuo.

El ‘hippie’ divaga sobre la individualidad, pero no tiene una mejor concepción de ella que cualquier otro hombre. El desea regresar a la Naturaleza, al salvajismo, al hogar de animales peludos y feroces siendo él uno de ellos, lejos de la ciudad, donde se vea un vago rastro de civilización para vivir al nivel primario de las especies, ocupando su tiempo en actividades no-intelectuales y simples como la ganadería, el sexo y los trabajos manuales. La actividad más importante de la comuna, sobre la cual ella se basa, es la promiscuidad. El ‘hippie’ es seducido por la comuna principalmente por el prospecto de una libertad sexual (vagina a disposición) – la principal comodidad compartida, obtenida sólo por preguntar; pero, cegado por la ambición, él falla al anticiparse a todos los hombres con los que la tiene que compartir, o por celos o por ser poseso; el deseo de tenerla toda para sí mismo lo consume.

Los hombres no pueden cooperar para lograr un fin común, porque el fin de cada hombre es tener todas las vaginas para él. La comuna, por esto, está condenada al fracaso; cada ‘hippie’, en pánico, va a agarrar al primer inocentón que lo saque y se lo lleve fuera de los suburbios lo más rápido que pueda. El hombre no puede progresar socialmente, sino que simplemente oscila, de acá para allá, del aislamiento al pandillaje.

CONFORMIDAD.

Aunque él quiere ser un individuo, se asusta de cualquier cosa de sí mismo que sea ligeramente diferente de otros hombres, pues le causa sospechas de no ser realmente un ‘Hombre’, de ser pasivo y totalmente sexual, una idea bastante enervante. Si otros hombres son “A” y él no, él no debe ser un hombre; sino un maricón. Así que trata de afirmar su ‘Hombria’ siendo como todo el resto. Las diferencias en otros hombres, al igual que en él mismo, lo amenazan; significa que ellos son maricones a los que tiene que evadir a cualquier precio, así que trata de asegurarse la uniformidad de todo el resto.

El hombre se atreve a ser diferente al grado que acepta su pasividad y su deseo de ser mujer, su mariconada. Lo más lejos que un hombre logra llegar es a ser un travestido, pero él es, aunque diferente de otros hombres, exactamente igual a todo el resto de travestis; como el funcionalista, él tiene una identidad – él es mujer. Trata de delimitar todos sus problemas – pero aún ninguna individualidad. No completamente convencido de ser mujer, altamente inseguro de no ser suficientemente femenina, conforma compulsivamente al estereotipo del hombre-hecho, terminando como nada más que un fajo artificial de amaneramientos.

Para estar seguro de su ‘Hombria’, el macho debe ver que la hembra sea claramente una ‘Mujer’, el opuesto del ‘Hombre’, eso es, la mujer debe actuar como una maricona. Y la hija de Papi, cuyos instintos femeninos fueron dolorosamente arrancados fuera de ella cuando era pequeña, debe fácil y servicialmente adaptarse a su rol.

AUTORIDAD Y GOBIERNO.

No teniendo conciencia, lo que solamente puede ser ítem de tener una habilidad de relacionarse con los demás... no teniendo fe en su ser no – existente, siendo innecesariamente competitivo, y por naturaleza, incapaz de cooperar, el macho siente necesidad de una supervisión externa y de control. Así que crea autoridades – curas, expertos, jefes, líderes, etc. – y el gobierno. Deseando que la mujer (Mamá) lo guíe, pero incapaz de aceptar este hecho (él es, después de todo, un Hombre), queriendo jugar a ser mujer, tratando de usurparle su función de Guía y Protectora, busca que todas las autoridades sean hombres.

No hay razón por la que una sociedad constituida por seres racionales capaces de relacionarse entre ellos, completos y sin tener ninguna razón natural para competir, deba tener un gobierno, leyes o líderes.

FILOSOFÍA, RELIGIÓN Y MORALIDAD BASADOS EN EL SEXO:

La incapacidad del hombre de relacionarse con alguien o con algo hace de su vida pueril y sinsentido (la idea fundamental de macho es que la vida es absurda), así que inventa la filosofía y la religión. Siendo vacío, él mira al exterior, no solamente por el deseo de supervisar y controlar, sino por la añoranza de salvación y de un sentido de vida. Siendo la felicidad para él imposible en esta tierra, inventa el Cielo.

Para un hombre, por su falta de habilidad para relacionarse con otros y su ser totalmente sexual, lo 'incorrecto' sería la 'licencia' sexual' atractiva a prácticas sexuales pervertidas, que no le permitan defenderse de su pasividad y su sexualidad total; pues si esta fuese satisfecha, destruiría la 'civilización', **ya que la 'civilización' está basada enteramente en la necesidad masculina de defenderse a sí mismo contra estas características.** Para una mujer (según los hombres), lo 'incorrecto' es cualquier comportamiento que induzca a los hombres a una 'licencia' sexual – lo cual originaría la no complacencia de las necesidades masculinas sobre las suyas y la negación a ser un maricón.

La religión no sólo provee al hombre una meta (el Cielo) y lo ayuda a tener a las mujeres atadas a él, sino que le ofrece rituales a través de los cuales puede intentar expiar la culpa y la vergüenza que siente al no defenderse lo suficiente contra sus impulsos sexuales; en esencia, la culpa y la vergüenza por ser hombre.

La mayoría de hombres, completamente cobardes, proyectan sus debilidades inherentes en las mujeres, etiquetándolas como debilidades femeninas y se creen a sí mismos tener las fortalezas de las mujeres; la mayoría de filósofos, no tan cobardemente, lidian con el hecho de las carencias existentes en los hombres, pero todavía no pueden enfrentar de que estas sólo estén en los hombres. Así que etiquetan la condición masculina como Condición Humana, después de su problema de la nada, que los horroriza, como un dilema filosófico, por esto dan altura a su animalismo, grandilocuentemente etiquetan su nada como 'Problema de identidad', y proceden a hablar pomposamente sobre la 'Crisis del individuo', la 'Esencia del ser', la 'Existencia precediendo la Esencia', los 'Modos Existenciales del Ser', etc. etc.

Una mujer no solamente no cuestiona su identidad e individualidad, sino que sabe instintivamente que lo incorrecto sólo es herir a los demás, y que el significado de la vida es el amor.

PREJUICIO (racial, étnico, religioso, etc.):

El macho necesita víctimas sobre las cuales pueda proyectar sus sentimientos e inadecuaciones y descargar su frustración de no ser mujer. Las discriminaciones indirectas tienen la ventaja práctica de aumentar sustancialmente la piscina de vaginas disponible para los hombres de la cima.

COMPETENCIA, PRESTIGIO, ESTATUS, EDUCACIÓN FORMAL, IGNORANCIA y CLASES ECONÓMICAS Y SOCIALES:

Teniendo un deseo obsesivo de ser admirados por mujeres, pero sin un merecimiento intrínseco, el macho construye una sociedad altamente artificial permitiéndose apropiarse de la apariencia de valioso a través del dinero, prestigio, clase social 'alta', grado, posición profesional y conocimiento y, derribando a otros hombres profesional, social, económica y educacionalmente.

El propósito de una educación ‘superior’ no es el de educar sino el de excluir a la mayor cantidad de personas de varias profesiones.

El macho, totalmente físico, incapaz de una compenetración mental, aunque capaz de entender y de usar el conocimiento y las ideas, no puede relacionarlas, ni comprenderlas emocionalmente: él no valora ese conocimiento de ideas para su bienestar propio (son sólo los medios para los fines) y, consecuentemente, no siente necesidad de compañeros mentales, de cultivar la potencialidad intelectual de los otros. Por el contrario, el macho tiene un interés personal por la ignorancia; les da a los pocos hombres eruditos un límite separándolos de los demás, pues el hombre sabe que un hombre culto, consciente de una población femenina significaría el fin del hombre.

Las mujeres sanas y vanidosas quieren la compañía de afines a quienes puedan respetar y disfrutar; los machos y las hembras enfermas, inseguras, desconfiadas de ellas mismas, ansían la compañía de gusanos.

Ninguna revolución social genuina puede ser lograda por los machos, ya que los hombres de arriba quieren el status quo y los de abajo quieren ser los hombres de arriba. El ‘rebelde’ masculino es una farsa; esta es la sociedad masculina, hecha para satisfacer sus necesidades. Él nunca está satisfecho, porque no es capaz de estarlo. Últimamente, contra lo que el ‘rebelde’ masculino se está rebelando es a ser hombre. El macho sólo cambia cuando la tecnología lo fuerza, cuando no tiene opción, cuando la ‘sociedad’ alcanza el estado donde él tiene que morir o cambiar. Nosotros estamos en ese estado ahora; si las mujeres no ponen sus traseros en marcha rápido, todas nosotras también podemos morir.

LA PREVENSIÓN DE LA CONVERSACIÓN.

Por ser completamente egocéntrico e incapaz de relacionarse con nada fuera de sí mismo, la ‘conversación’ de los hombres, cuando no es sobre ellos, es un constante zumbido impersonal. La ‘conversación intelectual’ masculina es un intento forzado y compulsivo de impresionar a las mujeres.

La hijita de Papi, pasiva, voluble, respetuosa e intimidada por los machos, le permite imponer su charla atrozmente aburrida. Eso no es tan difícil para ella, como la tensión y la ansiedad, la falta de serenidad, la inseguridad y la incertidumbre sobre sí misma, la duda de sus propios sentimientos y la sensación de que Papi le ha inculcado sus percepciones superficiales y la ha vuelto incapaz de ver que el balbuceo masculino es sólo balbuceo; como él, está ‘apreciando’ una mancha etiquetada como ‘Gran Arte’, ella cree que está convencida de disfrutar aquello que la aburre como mierda. No sólo permite que el balbuceo la domine, sino que adapta su propia conversación de acuerdo a él.

Entrenada desde la infancia a la amabilidad, a la cortesía y a la ‘dignidad’, en la complacencia de la necesidad masculina, ella es obligada a reducir su propia ‘conversación’ a una charla corta y a una evasión insípida de cualquier tema fuera de lo completamente trivial—o es ‘educada’ para discusiones ‘intelectuales’, eso es, discursos impersonales en distracciones irrelevantes—el Burdo Producto Nacional, El Mercado Común, la influencia de Rimbaud en la pintura simbolista. Tan adepta es a complacer, que eventualmente esto se convierte en su segunda naturaleza y ella continúa satisfaciendo al hombre hasta cuando está sólo en compañía femenina.

Aparte de complacerlo, su ‘conversación’ está tan limitada por su inseguridad de expresar opiniones originales y pervertidas y por la absorción en sí misma basada en dicha inseguridad, que dicha conversación se ve impedida de ser encantadora. La amabilidad, cordialidad, ‘dignidad’, inseguridad, y auto-absorción son difícilmente propicias

para la intensidad y el ingenio, cualidades que hacen de una conversación digna de su nombre. La cual es poco prolifera, pues sólo mujeres completamente confiadas en ellas mismas, arrogantes, extrovertidas, orgullosas, mentalmente fuertes son capaces de una conversación maliciosa, intensa, e ingeniosa.

LA PREVENCIÓN DE LA AMISTAD (Amor):

Los hombres sienten desprecio por ellos mismos, y por el resto de hombres a los cuales no contemplan más que casualmente y de los que ellos no piensan que son mujeres, (por ejemplo analistas ‘compasivos’ y ‘Grandes Artistas’) o agentes de Dios; además de por todas las mujeres que los respetan y complacen: las inseguras, ávidas de aprobación, contemplativas, las hombres-mujeres que sienten desprecio por ellas mismas y por todas las mujeres como ellas: las mujeres seguras de sí mismas, cambiantes, que buscan emoción, sienten desdén por los hombres y por las hombres-mujeres contemplativas. En resumen, el desprecio es la orden del día.

El amor no es dependiente del sexo; pero la amistad, y por lo tanto, el amor, no puede existir entre dos hombres, entre hombre y mujer, o entre dos mujeres, si una o ambas personas es un macho sin cerebro, inseguro, y complaciente; como en la conversación, la vida sólo puede existir entre dos mujeres, seguras, de libre pensamiento, independientes, ambiciosas; ya que la amistad está basada en el respeto, no en el desprecio.

Hasta entre las mujeres ambiciosas la amistad profunda rara vez ocurre en la adultez, como casi todas ellas están atadas a los hombres para sobrevivir económicamente, o atascadas en buscar la salida a través de la jungla y en tratar de mantener sus cabezas sobre la masa amorfa.

El amor no puede florecer en una sociedad basada en el dinero y en el trabajo sin sentido: este requiere una completa libertad tanto económica como personal, porque si no se pierde el tiempo y la oportunidad de comprometerse en actividades intensas, fascinantes, emocionalmente gratificantes que, cuando las compartimos con la gente que uno respeta, conllevan a la amistad. Nuestra ‘sociedad’ provee prácticamente ninguna oportunidad de comprometerse en dichas actividades.

Habiendo desnudado al mundo de la conversación, la amistad y el amor, el macho nos ofrece estos substitutos irrisorios:

EL GRAN ARTE Y LA CULTURA

El macho “artista”, tiende a resolver el dilema de no poder vivir ni ser mujer, construyendo un mundo sumamente artificial; en el cual, él mismo se heroiza; desplazando las características femeninas para, reducir a la mujer a roles limitadísimos e insípidamente subordinados; en otras palabras, queda minimizada a ser un hombre.

La finalidad artística que posee el macho, no es comunicar (al tratarse de un ser vacío, no tiene nada por decir) sino, disfrazar su brutalidad recurriendo al simbolismo y a la oscuridad (temas “profundos”). La mayoría de las personas, particularmente las “instruidas”, carentes de confianza hacia sus propios juicios, humildes, respetuosas de la autoridad (papá lo sabe mejor) aprenden fácilmente a creer que; la oscuridad, la evasividad, la incomprensibilidad, la ambigüedad, el ser indirectos y el tedio, son símbolos o señales de la profundidad y la iluminación.

El “Gran Arte” es la prueba que los hombres son superiores a las mujeres, que los hombres son mujeres, siendo casi todo etiquetado bajo el nombre de “gran arte”, como cuando las antifeministas son aficionadas a recordarnos todo lo que fue creado por los hombres. Sabemos pues, que el gran arte es fenomenal porque las autoridades masculinas así lo han establecido y manifestado y no podemos afirmar lo contrario, cuando solamente aquéllos que poseen la sensibilidad exquisita, muy superior a la nuestra, pueden apreciar la bazofia que disfrutan.

Apreciar es todo lo que sabe hacer el hombre “educado”, pasivo e incapaz; carece de la imaginación e ingenio que debe probar para salir del paso; incapaz de crear sus propias diversiones, de crear un mundo pequeño por él mismo, para afectar en lo más mínimo su ambiente, debe aceptar lo que le es dado; no logrando crear o relacionarse, actúa de espectador. **La absorción de la cultura es un intento desesperado y frenético de pasarla bien y divertirse en un mundo aburrido, de escapar al horror de una existencia estéril, insignificante y tonta. La cultura provee al ego del incompetente una dádiva pacificadora, a través de la cual, se racionalizan y justifican las expectativas inertes;** pueden sentirse orgullosos de poseer la habilidad para apreciar las cosas más sublimes, de ver una joya donde sólo hay mierda (quieren ser admirados por admirar). Carecen de confianza en su capacidad de poder cambiar algo, resignados al status quo, tienen que ver la belleza en la mierda, porque mierda es todo lo que alguna vez tendrán.

La veneración del Arte y la Cultura – Además de desplegar a muchas mujeres a la actividad aburrida, pasiva que las distrae de actividades más importantes y gratificantes, de asociarse a habilidades activas; nos conduce a una intrusión continua de nuestra sensibilidad a disertaciones pomposas sobre la belleza de los tiempos. Esto permite que el artista sea mostrado como único poseedor de sentimientos superiores, percepciones, visiones y juicios, socavando así la confianza de mujeres inseguras en el valor y validez de sus propios sentimientos, visiones y juicios.

El macho, teniendo una sensibilidad muy limitada y, por consecuencia percepciones, visiones y sentimientos mínimos, necesita del artista para que lo guíe y lo instruya sobre lo que realmente es la vida. Pero el artista hombre, siendo totalmente sexual, incapaz de interesarse en algo más allá de su propia sensación física, teniendo nada para expresar fuera de su concepto vano y absurdo sobre la vida, no puede ser un artista. ¿Cómo puede decirnos sobre todo lo que es la vida alguien que no es capaz de vivir? El hombre artista es sólo una contradicción en sus términos. Un degenerado puede solamente producir arte degenerado. El verdadero artista es siempre seguro de sí mismo. El verdadero artista es cada mujer segura y sana, y en una sociedad de sexo femenino, el arte (la única Cultura), será la de las mujeres orgullosas, excéntricas que buscan afirmarse sobre sí y sobre todo lo demás en el universo.

SEXUALIDAD

El sexo, en esta sociedad, no forma parte de una relación: por el contrario, es una experiencia solitaria, no creativa, enajenante. La mujer fácilmente puede –más de lo que imagina—condicionar y restringir su impulso sexual, dejándola completamente libre, fresca y cerebral para perseguir las relaciones y actividades realmente valiosas; pero el macho, que parece incitar sexualmente a la mujer y que trata constantemente de seducirla, estimula aquéllas altamente excitadas a introducirse al frenesí de la lujuria, incitándola a un abismo sexual del cual muy pocas logran escapar.

El sexo es el refugio de su brutalidad. Cuanto más estúpida la mujer, más profundamente arraigada estará en la cultura del macho, en otras palabras, cuanto más simpática, más sexual. Las mujeres más bellas de nuestra sociedad provocan delirio en los maniacos sexuales. Pero, al ser sólo excepcionalmente encantadoras, evitan, por supuesto, el limitarse únicamente a follar; prefieren hacer el amor, crear una comunión a través de los cuerpos y establecer la compenetración sensual; las literarias están preparadas para las palpitations de Eros, y consiguen un embrague sobre el universo; las místicas se unen con el principio erótico y se fusionan con el Cosmos, y las cabezas ácidas hacen contacto con sus células eróticas.

Por otra parte, aquellas mujeres menos arraigadas en la cultura del macho, las menos hermosas, aquéllas almas groseras y simples que reducen el cojer a cojer, las demasiado infantiles para el mundo adulto de los suburbios, hipotecas, trapeadores y caca de bebé, **demasiado egoístas para criar hijos y maridos**. Demasiado salvajes para dar importancia a las opiniones de los demás sobre ellas, muy arrogantes para respetar a papá, a los grandes o a la profunda sabiduría de los ancianos; confían solamente en su instinto animal, que equipara la cultura con un gallinero, cuya única diversión es el de ser vagabundos de emociones, gozos y excitación, culminando en escenas inquietantes y repugnantes; violentas brujas dispuestas a atropellar a todo aquel que las irrite, quienes no temen apuñalarlo en el pecho si supieran que con ello podrían deshacerse de él, en otras palabras, **aquellas que por los patrones de nuestra cultura son SCUM**...estas mujeres son frescas, cerebrales.

Libres del decoro, la amabilidad, discreción, de la opinión pública, la moralidad, del respeto a idiotas, siempre sucias, viles, las SCUM arriban... a todas partes...a todas partes... a todas partes, lo han visto todo –cada parte– han hecho todo – la escena de mierda, la escena de lesbiana, todo el tinglar, el coito, la chupada, la del coño y de la verga, han presenciado todos los números habidos y por haber, han paseado todas las calles y se han tirado a todos los puercos... es necesario haber experimentado la cópula hasta hartarse para profesar la anti-cópula, y las SCUM han vivido toda clase de experiencias, y ahora están preparadas para un nuevo espectáculo; quieren vibrar, despegar, surgir. SCUM permanece en la zanja de nuestra “sociedad”. Y si la bomba no estalla, la sociedad reventará por sí sola hasta llegar a la muerte.

EL ABURRIMIENTO

La vida en una sociedad hecha por y para criaturas que cuando no son horrorosas y deprimentes, son completamente aburridas; sólo puede ser, si no siniestra y deprimente, absolutamente tediosa.

LA RESERVA, LA CENSURA, LA SUPRESIÓN DE CONOCIMIENTOS E IDEAS Y LAS REVELACIONES

El miedo más horroroso, profundamente arraigado y secreto de cada hombre es el descubrir que no es mujer, sino un macho, un animal infrahumano. Aunque la amabilidad, la belleza y la dignidad son suficientes para impedir la revelación de la verdad a un nivel personal, el hombre, para evitar que se descubra la impostura general del sexo masculino como un todo, y mantener su antinatural posición dominante en la sociedad, recurre a:

1. La Censura. Respondiendo reflexivamente a trabajos y frases aisladas en vez de reaccionar inteligentemente a los significados en conjunto, el macho tiende a prevenir que se despierte y se descubra su brutalidad, censurando no sólo la “pornografía”, sino también cualquier obra que contenga “palabras sucias” sin importar el contexto en que sean empleadas.

2. La Supresión de todas las ideas y conocimientos que puedan exponerlo o amenazar su posición dominante en la sociedad. El problema de la enfermedad mental nunca podrá ser resuelto mientras el hombre mantenga el control y el poder, porque, en primer lugar, los hombres tiene un interés adquirido en ello (sólo las mujeres que tienen poca capacidad cerebral, pueden permitir hasta el mínimo intento de control por parte del macho), y en segundo lugar, **el macho se niega a admitir, que como padre, es causante del origen de las enfermedades mentales en**

las nuevas generaciones.

3. Las Revelaciones. El deleite principal en la vida del macho – en caso de que esta criatura, tensa y horrorosa, sea capaz de deleitarse con algo – es el de exponer y denunciar a los demás. No importa mucho cómo sean sacados a la luz, mientras sean expuestos; así, distrae la atención que pueda recaer sobre sí mismo. Exponer a otros como agentes enemigos (comunistas y socialistas) es uno de sus pasatiempos favoritos; de esta manera, retira cualquier tipo de amenaza contra sí, contra su país y contra el mundo Occidental. (La mierda no está en él; sino en Rusia).

LA DESCONFIANZA

Incapaz de comprender a los demás de sentir cariño o lealtad, centrado en sí mismo, el macho no le halla sentido a la jugada limpia; cobarde, necesita agradar a la mujer constantemente para obtener su aprobación, siempre al borde –falso– para que su brutalidad y su condición de macho no sean descubiertas, por la necesidad constante de ocultarse debe mentir permanentemente; estando vacío, no tiene honor ni integridad, ignora lo que representan esas palabras. En resumen, el macho es traidor, y la única actitud apropiada en una sociedad machista es el cinismo y la desconfianza.

LA FEALDAD

Siendo totalmente sexual, incapaz de dar respuestas cerebrales o estéticas, absolutamente materialista y avaro, el hombre, además de imponer el “Gran Arte” al mundo, ha decorado sus ciudades sin paisajes, con horribles edificios (por dentro y por fuera), horribles decoraciones, carteleras, autopistas, automóviles, camiones de basura y, con mayor notoriedad, su propia identidad putrefacta.

EL ODIOS Y LA VIOLENCIA

El hombre vive consumido por la tensión, por la frustración que le produce el no ser mujer, el no ser capaz de conseguir satisfacción o placer de ningún tipo; vive carcomido por el odio – no por el odio sensato que es dirigido a aquellos que insultan o abusan de unx—sino por el odio irracional, indiscriminado... odio, en esencia, contra su propia inútil y mediocre identidad.

La violencia, además de probar que él es un “hombre”, sirve de salida para su odio y, además, – el macho sólo siendo capaz de las reacciones sexuales, necesita estímulos muy fuertes para animar su personalidad medio muerta- lo suministra con una emoción poco sexual.

LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE

Todas las enfermedades tienen cura, y el proceso de envejecimiento- muerte es atribuido a la enfermedad; es posible, por lo tanto, nunca envejecer y vivir eternamente. A decir verdad, los problemas del envejecimiento y la muerte podrían ser solucionados dentro de algunos años si, un golpe científico –supremo y enorme– fuera puesto sobre el problema. Sin embargo, esto no ocurrirá mientras se siga dando todo lo que el macho ha establecido, porque:

Incapaz de un positivo estado de felicidad, el macho como máximo está relajado, cómodo, neutral, y ésta condición es sumamente efímera, cuando el aburrimiento, un estado negativo, lo invade es, por lo tanto, condenado a una existencia de sufrimiento, aliviado solamente por prolongaciones ocasionales, fugaces momentos de tranquilidad, que puede lograrse solamente a expensas de una mujer. **El hombre, por su naturaleza, es una sanguijuela, un parásito emocional y, en consecuencia, no está apto, éticamente, para vivir; pues nadie**

puede vivir a costa de otra persona.

La eliminación de cualquier macho es, un acto de bondad y justicia, supremamente beneficiosa para las mujeres tanto como un acto de piedad hacia los hombres.

Sin embargo, este asunto moral podría resultar académico por el hecho de que el macho se está eliminando gradualmente a sí mismo. Además de participar en las consagradas guerras y en los disturbios raciales recopilados por la historia, los hombres se vuelven cada vez más maricas o se consumen por medio de las drogas. La mujer, le guste o no, tomará el mundo a su cargo, aunque sólo sea porque debe hacerlo, pues el hombre, por razones y propósitos prácticos, dejará de existir.

El aceleramiento de esta tendencia, se debe al hecho de que los hombres están adquiriendo una visión más clara y egoísta de sus intereses; se están dando cuenta de que el interés femenino está dentro de su propio beneficio, que pueden sobrevivir solamente a través de ellas y que cuanto más la mujer esté animada a vivir, a realizarse, a ser una mujer y no un macho, más próximos ellos se sentirán a lo que realmente es la vida; han llegado a percibir que es más fácil y satisfactorio vivir a través de ella, que tratar de ser ella y usurpar sus cualidades, declarándolas propias, desplazando a las mujeres y afirmando que son hombres. El fámulo –marica– que acepta su virilidad, es decir su pasividad y sexualidad total, su feminidad, también prefiere que las mujeres sean verdaderamente femeninas, ya que de esta manera, resulta más sencillo para el macho ser femenino. Si los hombres fueran sabios, tratarían de buscar la manera de convertirse en verdaderas mujeres, realizarían intensas investigaciones biológicas, que los llevarían, a través de operaciones del cerebro y el sistema nervioso, a realmente ser transformados en mujer; tanto en la psiquis, como en el cuerpo.

Es un problema saber si deberá continuar el uso de mujeres para fines reproductivos o si tal función se realizará en un laboratorio. ¿qué pasará cuando cada mujer, a partir de los doce años, tome habitualmente la píldora y no se produzcan más descuidos involuntarios? ¿Cuántas mujeres aceptarán deliberadamente quedar embarazadas? No, Virginia, las mujeres no sólo gozan criando como yeguas, a pesar de lo que digan la masa de mujeres robot sometidas a un lavado de cerebro. Cuando la sociedad esté constituida por la conciencia plena, la respuesta será nula. ¿Cierta porcentaje de mujeres debería ser apartado a la fuerza para servir de yeguas de crianza para la especie? Obviamente esto no servirá.

En cuanto al asunto de continuar o no la reproducción del género masculino, ya no es un problema; ya que el macho, de la misma manera que la enfermedad, ha existido entre nosotros siempre y no debería seguir existiendo. Cuando el control genético sea posible – y pronto lo será – se da por entendido que debemos producir solamente seres enteros, completos, no con defectos físicos o deficiencias, incluyendo las emocionales, como la virilidad. **Así como la producción deliberada de personas ciegas sería absurda, también lo es la producción deliberada de lisiados emocionales.**

¿Por qué producir incluso mujeres? ¿Por qué debe haber futuras generaciones? ¿Cuál es el propósito?, ¿por qué continuar reproduciendo? ¿Por qué debemos preocuparnos por lo que va a ocurrir cuando estamos muertos? ¿Por qué preocuparse de que haya una generación más joven que nos suceda?

Al final el curso natural de los eventos, de la evolución social, estará en manos del sexo femenino y, posteriormente, cesaría la producción de machos así como la de mujeres.

Pero SCUM está impaciente; SCUM no se consuela con la idea de que las futuras generaciones crecerán; SCUM

quiere actuar ya, viviendo para sí. Y, si la mayoría de mujeres fueran SCUM, podrían adquirir el control completo de este país en pocas semanas, retirándose de la fuerza laboral, paralizando así a la nación entera. Las medidas adicionales, que serían suficientes para afectar totalmente la economía y todo lo demás, sería que las mujeres se declararan externas al sistema monetario, que saquearan los almacenes en vez de comprar en ellos y se negaran a obedecer toda ley incordiante. Las fuerzas policiales, guardia nacional, el Ejército, la Marina y marines fusionados, no podrían aplastar una rebelión de más de la mitad de la población, particularmente cuándo está protagonizada por mujeres, absolutamente imprescindibles para ellos.

Si todas mujeres abandonaran a los hombres, se negaran a tener algo que ver con alguno de ellos – todos los hombres, los del gobierno, y la economía nacional, se desplomaría completamente. Incluso sin dejar a los hombres, las mujeres que son conscientes de la extensión de su superioridad y de su poder sobre hombres, podrían adquirir el control completo sobre todo en algunas semanas, podrían someter completamente a los hombres. Pero ésta no es una sociedad cuerda, y la mayoría de las mujeres no están conscientes de lo que realmente son en relación con los hombres.

El conflicto, por lo tanto, no es entre mujeres y hombres, sino entre SCUM–mujeres dominantes, seguras, osadas, violentas, arrogantes, egoístas, independientes y orgullosas, quienes se consideran capaces de gobernar el universo, mujeres que han luchado contra viento y marea hasta alcanzar los límites de esta sociedad y que están listas para hacerla girar sobre a algo mucho más desenfrenado– y, las “hijas de papá”, amables, pasivas, complacientes, educadas, dignas, subyugadas, temerosas, dependientes, grises, angustiadas, ávidas de aprobación, desconcertadas ante lo desconocido, quienes quieren quedarse atrás con los simios, que se sienten seguras solamente con papá, con un hombre fuerte y grande del cual depender, necesitan ver una cara fofa y peluda en la Casa Blanca, demasiado cobardes para afrontar la realidad horrorosa de qué es un hombre, qué es papá, quien se siente superficialmente cómodo con éste y no conoce otra forma de “Vida”, quien ha reducido a su mente, ideas y visiones para encajar al nivel del macho; quien, carece de juicio, imaginación e ingenio puede tener valor solamente en una “Sociedad” machista, con un lugar en el sol (o mejor, en el légamo), como cluecas, reforzadoras del ego, relajadoras, rechazadas por otras mujeres, que proyectan sus deficiencias, su virilidad en todas las mujeres, a las que considera como gusanos.

SCUM es demasiado impaciente como para esperar a que se produzca el deslavado de cerebro de las millones de estúpidas que hay. ¿Por qué deben las mujeres impetuosas continuar arrastrándose con dificultad de manera sombría al mismo tiempo que las mujeres–macho? ¿Por qué deben estar entrelazados el destino de los seres capaces y de los tarados? ¿Por qué deben las activas e imaginativas tolerar y tener en cuenta a las pasivas y mediocres? ¿Por qué deben ser confinadas a la alcantarilla las dependientes (que necesitan a papá) con las independientes? Un pequeño comando de SCUM podría encargarse del país en un año apoderándose del sistema,



destruyendo la propiedad, y ejecutando homicidios en forma progresiva y selectiva.

SCUM conseguirá trabajos en las diversas clases de desempleo. Por ejemplo, las vendedoras SCUM no cobrarán por mercancía; las operadoras de teléfono SCUM no lucrarán con las llamadas; las oficinistas y operarias SCUM, además de escoger su trabajo, destruirán equipo en secreto. Las SCUM “destrabajarán” sistemáticamente hasta ser despedidas, después buscarán un nuevo empleo para así sabotearlo.

SCUM tomará por asalto a conductores de autobús, taxistas y vendedores de billetes de los subterráneos; operará autobuses y taxis y distribuirá billetes al público de forma gratuita.

SCUM destruirá todos los objetos inútiles y perjudiciales – automóviles, escaparates, el “Gran Arte”, etc.

Con el tiempo SCUM se encargará de los medios – radio y redes de televisión – relevando de sus trabajos a todos aquellos empleados que podrían impedir la entrada de SCUM a los estudios de transmisión.

SCUM se arremeterá contra las parejas mixtas (macho – mujer) que encuentre a su paso y las desmantelará.

SCUM matará a todos hombres que no sean miembros de las tropas auxiliares masculinas de SCUM. Los hombres miembros de las tropas auxiliares, son aquéllos que están trabajando diligentemente para eliminarse, eliminar hombres que, sin considerar sus motivos, niegan las reglas del juego de SCUM. Algunos ejemplos de auxiliares son: hombres que matan a hombres; periodistas, autores, editores, escritores y productores que diseminan y promueven las ideas que darán como resultado el logro de los objetivos SCUM; los maricas que, con su ejemplo llameante, animan a otros hombres a desmachizarse y así volverse relativamente inofensivos; hombres que dan cosas constantemente – dinero, servicios; hombres que dicen la verdad (ninguno lo ha hecho), que revelan la verdad sobre sí, que repiten oraciones como loros que dicen que el objetivo principal en la vida de una mujer debe ser el aplastar al sexo masculino; narcotraficantes, que están acelerando la decadencia masculina.

Para ayudar a los hombres a desempeñar esta tareas, SCUM dirigirá Sesiones Miérdicas, en las cuales, cada macho dará un discurso que comenzará con la oración: “Soy una mierda, un mojón de mierda humilde “, luego pasará a poner en una lista todos los aspectos de su mierdidad. Su recompensa será la oportunidad de confraternizar después de la sesión durante una hora entera seguida con las SCUM presentes. Las mujeres serán invitadas a las sesiones para ayudar a aclarar cualquier duda y malentendido que puedan tener sobre el sexo masculino; fabricantes y promotores de libros y películas pornográficas, etc., que conducirán el día cuando todo lo que se mostrará en la pantalla será el chupar y el Coger (los machos, como las ratas siguiendo al demagogo, serán atraídos a su juicio final, estarán agobiados y sumergidos y se ahogarán al final en la carne pasiva que son.

Ser miembro de las tropas auxiliares, es una condición necesaria pero no suficiente para ser de la lista de indultados de SCUM; no es suficiente hacer el bien para salvar sus traseros insignificantes.

Algunos ejemplos de los tipos más odiosos o perjudiciales son: violadores, políticos y todos los que están a su servicio (defensores, miembros de partidos políticos, etc.) cantantes y músicos malísimos; Presidentes de juntas; sostenes de la familia; arrendadores; propietarios de restaurantuchos, “Grandes artistas”; los cobardes; policías; magnates; científicos que trabajan sobre programas de muerte y destrucción o para la industria privada (prácticamente todos los científicos); mentirosos y farsantes; los disc-jockeys; hombres que se entremeten de la manera más leve sobre cualquier mujer extraña; hombres de bienes raíces; corredores de bolsa; aquellos hombres que hablan cuando no tienen que hacerlo; **hombres que se sientan ociosos en la calle y estropean el paisaje con su presencia**; comerciantes; artistas

plagiadores; los sucios; los moscones; **hombres que de la manera más trivial dañan a la mujer;** todos los hombres en la industria de la publicidad; **psiquiatras y psicólogos, clínicos,** autores deshonestos, periodistas, editores, escritores, etcétera.; censores sobre ambos niveles (públicos y privados); todos los miembros de las fuerzas armadas, incluyendo reclutas (LBJ y McNamara dan órdenes, pero los militares de servicio las realizan) y particularmente pilotos (si la bomba cae, LBJ no la arrojará; un piloto sí).

Resulta muy tentador pillar a la mujer, a los “Grandes artistas”, a los mentirosos y farsantes etc. al mismo tiempo que a los hombres, pero eso sería inconveniente, pues no quedaría nadie. Todas las mujeres poseen algo que, en mayor o menor grado, huele a podrido, pero esto se debe a toda una vida de convivencia con el hombre. La eliminación de los hombres, pondrían a las mujeres en condiciones favorables. Ellas son mejorables; los hombres no (aunque su comportamiento pueda cambiar). Cuando SCUM se deshaga de ellos, alcanzarán la perfección con mayor rapidez.

Cuando elimine el sistema, el saqueo, la pareja; destruya y asesine, SCUM ganará material humano de élite – las activistas duras (pendejas, saqueadoras y destructoras) para luego dar paso a la élite de la élite – las asesinas–.

Abandonar no es la respuesta, la solución no es dejar que todo se derrumbe, dar por el culo al sistema sí. La mayoría de mujeres viven marginadas: nunca estuvieron integradas. Vivir al margen da el control a esas pocas que no abandonaron; marginarse es exactamente lo que quieren que hagamos los líderes establecidos; es jugar en las manos del enemigo; refuerza el sistema en lugar de socavarlo, ya que está basado completamente sobre la inactividad, en la pasividad, la apatía y en la retracción de la masa de mujeres. Abandonar, sin embargo, es una solución excelente para los hombres, y SCUM los eliminará con entusiasmo.

SCUM no formará parte de un piquete, se manifiesta o ataca para intentar alcanzar sus fines. Tales tácticas son solamente útiles para damas bonitas, refinadas; que, escrupulosamente lo llevan a cabo porque poseen la garantía de su inutilidad. Además, solamente las mujeres-machos, decentes y con una vida limpia, entrenadas para sumergirse en su propia especie, se confunden con la masa y la muchedumbre. SCUM está constituido por individuos; SCUM no es una masa, una muchedumbre. Solamente el número de personas estrictamente necesario llevarán a cabo las acciones SCUM. Además, SCUM, al ser frío y egoísta no expondrá su cabeza; para que sea de las damas, de clase media, bonitas, privilegiadas y educadas con una estima alta por papá y policías. **Si SCUM alguna vez marcha, será sobre la superficie estúpida y repugnante del presidente; si SCUM ataca, será en la oscuridad con una hoja de seis pulgadas.**

SCUM operará criminalidad en contra de una base de resistencia pasiva (aquellos que estén en desacuerdo con infringir la ley abiertamente) sin miedo de ir a la cárcel para llamar la atención sobre la injusticia. Tales tácticas reconocen la rectitud del sistema en conjunto y son usadas sólo para modificar ligeramente las leyes específicas.

SCUM está en contra del sistema entero, contra la idea de ley y gobierno. SCUM nace para destruir el sistema, no para conseguir ciertos derechos dentro de él. También, SCUM – siempre egoísta, siempre fresco – aspirará a evitar la detección y el castigo. SCUM será furtivo, turbio, taimado (aunque los homicidios de SCUM serán siempre reconocidos).

Tanto la destrucción como el asesinato serán selectos y discriminados. SCUM acechará a su presa, furtivamente, imperturbable y se instalará silenciosamente para la misma.),

SCUM seguirá destruyendo, saqueando, desorganizando y matando, hasta que el sistema laboral-monetario deje de existir o, hasta que las mujeres necesarias cooperen con SCUM para hacer la violencia superflua y así conseguir los objetivos de una manera pacífica, es decir, hasta que suficientes mujeres no trabajen o abandonen sus puestos de trabajo, empiecen a saquear, dejen a los hombres y se nieguen a obedecer todas las leyes. Bastantes mujeres engrosarán las filas, pero tantas otras, que se rindieron hace mucho ante el enemigo, que se adaptaron a las restricciones y a las limitaciones del machismo; que les gusta, no saber qué hacer con la libertad; que continúan siendo adulatoras, serviles, así como los campesinos en los arrozales, se quedarán campesinos en arrozales. Algunas se enfurruñarán y echarán sus juguetes y trapos de cocina al piso, pero SCUM, continuará imponiéndose, imperdurable, sobre ellas.

La supresión del dinero y la institución completa de la automatización, son objetivos básicos para todas las reformas de SCUM; sin estas dos, las demás resultarían imposibles; con ellas las otras tendrán lugar rápidamente. El gobierno, colapsará automáticamente.

Después de la eliminación de las finanzas, ya no habrá más necesidad de matar a hombres; serán desmantelados del único poder que tienen sobre las mujeres psicológicamente independientes. Podrán imponerse solamente sobre las adulatoras, hijas de Papi.

Muchas mujeres continuarán pensando (durante un tiempo) que los hombres les interesan, pero cuando se acostumbren a la sociedad feminista y se inserten en sus proyectos, llegarán a entender la total inutilidad y banalidad del macho.

Los pocos hombres que queden en el planeta, podrán arrastrar sus días mezquinos. Se hundirán en las drogas o se travestirán, observando a la mujer poderosa en acción, como espectadores pasivos, intentando vivir por delegación. Las mujeres consentirán esto generosamente, no los lastimarán ni en la forma más leve y esa, es una manera maravillosamente amable y humana de tratar a su prójimo desafortunado y minusválido. Se podrán reproducir en la pradera de vacas con las adulatoras, o podrán ir al centro suicida más cercano donde, rápidamente, y sin sufrimiento podrán morir silenciosamente en las cámaras de gas.

Antes de que se instituya la automatización, antes de que los hombres sean sustituidos por las máquinas, el macho debe ser útil a la mujer, atenderla, satisfacer sus caprichos, obedecer cada mandato, ser totalmente servil con ella, adoptar una actitud de perfecta obediencia, tan en contra a la situación alabeada y degenerada que tenemos en estos tiempos; no solamente no existir en lo absoluto, atestando al mundo de su ignominiosa presencia, sino que se dejan lamer el culo por la masa de mujeres que se postran ante ellos, las millones de mujeres que adoran piadosamente al Becerro de Oro, el perro que guía al amo sobre una correa.

Los hombres racionales quieren ser aplastados, pisoteados, exterminados y masticados, tratados como la mugre que son, y confirmar su carácter repulsivo.

Los hombres enfermos e irracionales, aquellos que intentan defenderse contra su repugnancia, cuándo ven a SCUM correr sobre ellos, se aferrarán a la hembra de senos grandes, pero las tetas no los protegerán contra SCUM; la Gran mamá se aferrará al Gran papá, que estando en un rincón, al verse la cara de idiota, se cagará en sus pantalones. **Sin embargo, los hombres que son racionales no patalearán, lucharán o levantarán un angustioso escándalo, sólo se recostarán, relajados, disfrutando la función dejándose llevar**

por las olas hasta su fatal extinción.

